



Tienen un buen nivel técnico, pero pocos conocimientos de negocio. GETTY

La investigación en las aulas: una asignatura pendiente

El cuarto informe Innovacef pone de manifiesto las necesidades del sistema nacional de I+D+i y muestra que la brecha entre los científicos que desarrollan su labor en el extranjero con aquéllos que deciden investigar en nuestro país sigue ampliándose.

MARIO IZQUIERDO

MADRID. El CEF (Centro de Estudios Financieros) y la Udima (Universidad a Distancia de Madrid), en colaboración con la Federación de Jóvenes Investigadores/Precaarios y el Sistema Español de Comunicación para Investigadores en el Exterior (RedIEX) han elaborado, por cuarto año consecutivo, el índice Innovacef, un estudio anual con el que pretenden contribuir a mejorar el sistema nacional de I+D+i mediante el conocimiento de la situación que viven los jóvenes investigadores que trabajan en España y su comparación con aquellos que desarrollan su actividad en el extranjero.

Este año, el informe se ha realizado sobre una muestra de 520 investigadores, divididos en dos grupos: uno de 250 científicos españoles que desarrollan su trabajo en el exterior y otros 270 jóvenes investigadores que lo hacen dentro del territorio nacional.

Al igual que en las tres ocasiones anteriores, los investigadores que trabajan en España han vuelto a darle un suspenso al grado de confianza que les transmite el sistema nacional de I+D+i (con una puntuación de 4,3 sobre 10). Según los responsables de Innovacef, este suspenso es una cuestión

que la nueva Ley de Ciencia y Tecnología tendrá que intentar subsanar, valorando aquellos aspectos que dificultan que esta confianza se encuentre próxima al nivel de expectativas que ofrecen los sistemas de I+D+i de los países más avanzados.

En cuanto a las puntuaciones por Comunidades Autónomas, los jóvenes científicos que manifiestan un mayor grado de confianza en sus sistema de investigación son, por este orden: Andalucía (4,5), Valencia (4,4), Cataluña (4,4), Madrid (4,1) y Castilla y León (3,2).

Uno de los valores que más ha caído en el informe de este año en comparación con los datos arrojados en los años anteriores es el de las expectativas favorables a la contratación (33 por ciento), que ha descendido un 10 por ciento con respecto a 2008. Este decrecimiento, además, está afectando a todas las tipologías de personal investigador y es un indicativo de que no se ha logrado hasta el momento modificar la estructura de contratación científica en España.

Para los expertos de este estudio, España necesita traspasar desde el sector público al privado aproximadamente unos 18.000 científicos para que se pueda igualar la media de los países de la

Otros datos que arroja Innovacef

Hay muchas otras cifras del índice Innovacef que merece la pena destacar:

Un 80 por ciento de los jóvenes investigadores que trabajan en España (ES) tienen expectativas de publicar sus conocimientos. Este porcentaje sube al 95 por ciento de los científicos españoles que desarrollan su actividad en el extranjero (EX).

En cuanto a las perspectivas favorables de patentar son de un 41 por ciento para los EX y de un 26 por ciento para los ES. El 58 por ciento de los EX y el 44 por ciento de los ES consideran que se obtendrán nuevos o mejorados productos o procesos de sus proyectos de I+D+i.

Solamente un 23 por ciento de los ES está recibiendo o va a recibir a corto plazo formación frente a un 64 por ciento de los EX.

En relación con la satisfacción de la carrera investigadora que se les ofrece, el 81 por ciento de los EX muestra su conformidad con la misma, por un 35 por ciento de los ES que manifiesta esta misma posición.

Las expectativas favorables de contratación de personal investigador se concentran en el 56 por ciento de los EX por un 33 por ciento de los ES.

La acción comercial sistemática por parte de los departamentos encargados de esta función en sus organizaciones no despierta gran confianza en ninguno de los colectivos, con un 37 por ciento de los EX y un 14 por ciento de los ES que muestran expectativas favorables en este aspecto.

Un 64 por ciento de los EX está cooperando con otros socios actualmente frente a un 39 de los ES.

Unión Europea en relación con el porcentaje de investigadores que realizan su actividad desde el sector empresarial. Para Pedro Aceituno, profesor de Grado ADE de la Udima y principal impulsor de este informe, "sería necesario que las Administraciones Públicas fortalecieran el actual Programa Torres Quevedo, que proporciona subvenciones directas a las empresas para facilitar la contratación de doctores y tecnólogos con aproximadamente unos 324 millones de euros anuales".

Otro dato que cabe destacar es que, nuevamente, y gracias a la colaboración de RedIEX, se ha podido conocer el grado de confianza que los investigadores nacionales mantienen en relación con los sistemas de I+D+i de los países en los que están trabajando. Estos científicos, que principalmente están ubicados en países de la Unión Europea y en Estados Unidos, han señalado que el mejor lugar para investigar es el Reino Unido, con una puntuación de 6,6 puntos, seguido de Estados Unidos (6,3), Alemania (6), Francia (5,5) y México (5,1).

El índice de confianza de los científicos españoles en el extranjero es de 5,9 sobre 10, lo que establece una diferencia que supera el punto y medio con respecto al grado de confianza que manifiestan los jóvenes investigadores que trabajan en España; para Pedro Aceituno, la conclusión es que "con este estudio se vuelve a poner de manifiesto que en el extranjero ayudan más a nuestros investigadores, y están consiguiendo y conseguirán mejores resultados de su labor. Por todo ello es bastante probable que continúe la fuga de cerebros, agravándose esta situación porque se produce en un escenario de crisis económica, en el que se debería producir justamente lo contrario".